

acuerda apoyar la petición de la Cámara de Alava relativa a la verificación oficial de contadores de agua instalados en los pisos particulares.

Es asimismo aprobado el informe de Secretaría sobre el Reglamento de régimen interior de la Cámara de la Propiedad Urbana de Cuenca aceptándose los reparos propuestos a dicho Reglamento.

La Junta acuerda informar favorablemente y con toda clase de pronunciamientos favorables el Reglamento de empleados dictado por la Cámara de la Propiedad Urbana de Valencia.

Sobre creación de una Cámara local de la Propiedad Urbana de Torrelavega, resultando que hay una manifiesta contradicción entre las afirmaciones de la Alcaldía de aquella localidad y los datos que posee la Cámara provincial se acuerda pedir a la Delegación de Hacienda una comprobación de dichos datos para en su consecuencia redactar y elevar el correspondiente informe.

Se aprueba el dictamen de Secretaría relativo al escrito de la Cámara de la Propiedad Urbana de Vigo sobre multas impuestas por la Alcaldía de aquella ciudad manifestándose la Junta por la imposibilidad de suspender el procedimiento ejecutivo acordado toda vez que existe Reglamento de procedimiento para la exacción de las multas.

La Junta se da por enterada de la organización del Seguro obligatorio de porteros hecho por la Cámara de la Propiedad Urbana de Málaga y se acuerda después de amplia discursión que se esclarezca si los porteros por la índole de las funciones que ejercen están sometidos o no al Seguro obligatorio.

Se examina la instancia de la Cámara de Valladolid relativa a la exacción del arbitrio de plus valía en relación con el principio definido en el artículo 562 del Estatuto municipal y se acuerda que no procede por ahora plantear cuestiones de esta índole.

Por la Secretaría se da cuenta de un escrito elevado al Ministro pidiendo la Federación obligatoria de todas las Asociaciónes Oficiales de carácter patronal acordándose que quede sobre la mesa para un estudio detenido de una cuestión que puede ser tan trascendental.

El Presidente informa detalladamente a la Junta de la situación del Banco de la Propiedad Urbana y del acuerdo tomado de que se inaugure la Sucursal de Madrid en el próximo otoño lo que unido a la inauguración ya hecha de la Sucursal de Zaragoza y de la muy próxima de Valladolid supone el cumplimiento de los compromisos contraídos por dicha Entidad y por lo tanto que las Cámaras que tienen suscritas acciones abonen las cantidades adeudadas a dicho Banco.

Temas sociales

Continuando la narración sobre la vida soviética, copiamos de *Gilva*:

En los periódicos soviéticos encontramos descripciones bien distintas de los comedores soviéticos. Por ejemplo: La Cocina fábrica núm. 1, de Moscú. (*Vitchernai Moskva*, núm. 1, 1932). Testimonio del obrero Koulikoff, de la fábrica Provodnik. «Una larga fila ante la caja. Al fin me llega mi turno. Recibo un cupón para sopa de avena. Me siento en una mesa y no hay avena ya. Debo volver a la cola para obtener otro plato. Larguísima espera antes de que se me sirva. Muchas veces recibía la sopa aliñada con polvo y anís con briznas de madera. El menú ordinario se compone de una sopa desabrada y de unas costilletas de mala condición».

El mismo periódico nos proporciona el relato tan picante de la inauguración en Moscú, del Comedor modelo núm. 18. (*Vitchernai Moskva*, núm. 30, 1932). El día de la apertura del comedor, después de infructuosas búsquedas, decidieron las personas allí reunidas orientarse por la Casa, guiándose en busca del comedor, por el «patio». Al fin dieron con el comedor en un sótano profundo, lleno de cajas, escombrado de toda clase de desperdicios y porquerías. Los asistentes se sentaron a las mesas, tomaron la lista del menú y pidió cada cual a la medida de su gusto. «Eso no está preparado», fué la respuesta a uno de los comensales, y «no está preparado» se continuó respondiendo al segundo y tercero. Conviniéron entonces en pedir todos el «Corchtih», pero tampoco había. Entonces se resignaron a esperar, y esperaron, media hora, una hora... y al cabo de una espera mortal, por otra más, se les sirvió en este local, húmedo y frío, un plato combinado, cuyo ingrediente principal era la herrumbre de los cuchillos y de los tenedores. Los huéspedes pidieron el libro de reclamaciones, pero un representante de la administración les contestó que no lo tenían todavía. A la salida se exigió a los comensales los tickets metálicos de orden, que no habían recibido al entrar, y se les hizo esperar todavía quince minutos. Al fin se les dejó en libertad. Tal es el comedor Modelo que se abrió en Moscú tras una serie de decretos y ordenanzas del Gobierno soviético y del Partido comunista, que prometían mejorar urgentemente la alimentación de los obreros.

Tan instructiva como esta, es la historia de otro retectorio o comedor modelo, publicada en el periódico *Mebel i Resto del com.* En Siberia (véase *Sol. Sit.* núm. 184, 1932), se ha encomendado alimentar a los obreros con los restos de los reducos destinados de ordinario al ganado. En el Ural (véase